

Agosto 2018

Estrillo

**PAN DE VIDA, CUERPO DEL SEÑOR
SANTA COPA CRISTO REDENTOR.
SU JUSTICIA NOS CONVERTIRÁ
PODER ES SERVIR PORQUE DIOS ES AMOR**

*Somos el templo de Dios
frágiles seres humanos
somos el cuerpo de Cristo
llamados a ser compasivos*

<<Estrillo>>

*Ustedes me llaman "Señor"
me inclino a lavarles los pies,
hagan lo mismo, humildes,
sirviéndose unos a otros.*

<<Estrillo>>

*No hay esclavos ni libres,
no hay mujeres ni hombres,
solo aquellos que heredan
el Reino que Dios prometió*

<<Estrillo>>

Tema: *Jesus, el pan de vida (Juan 6)*

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

LA LECTURA (Juan 6: 24-35)

²⁴ Cuando la gente vio que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaún, en busca de Jesús. ²⁵ Al encontrarle a la orilla del mar, le dijeron: «Rabí, ¿cuándo has llegado aquí?» ²⁶ Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: vosotros me buscáis, no porque habéis visto signos, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado. ²⁷ Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que



permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello.»²⁸ Ellos le dijeron: «¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios?»²⁹ Jesús les respondió: «La obra de Dios es que creáis en quien él ha enviado.»³⁰ Ellos entonces le dijeron: «¿Qué signo haces para que viéndolo creamos en ti? ¿Qué obra realizas?»³¹ Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: Pan del cielo les dio a comer.»³² Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; ³³ porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo.»³⁴ Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan.»³⁵ Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.

ORACIÓN DEL SALMO

Salmo 111 ~ ¡Doy gracias a Dios!

R./ ¡Grandes son las obras del Señor!

¡Aleluya! Doy gracias a Yahvé de todo corazón, en la reunión de los justos y en la comunidad.

Grandes son las obras de Yahvé, meditadas por todos que las aman.

R./ ¡Grandes son las obras del Señor!

Actúa con esplendor y majestad, su justicia permanece para siempre. De sus proezas dejó un memorial.

R./ ¡Grandes son las obras del Señor!

¡Clemente y compasivo Yahvé!

Dio de comer a quienes lo honran, se acuerda por siempre de su alianza.

R./ ¡Grandes son las obras del Señor!

Reveló a su pueblo la fuerza de su acción, les dio como herencia las naciones.

Su mano actúa con verdad y justicia, son leales todos sus mandatos, válidos para siempre jamás, para cumplirlos con verdad y rectitud.

R./ ¡Grandes son las obras del Señor!

Envió la redención a su pueblo, determinó para siempre su alianza; santo y temible es su nombre.

R./ ¡Grandes son las obras del Señor!

Principio del saber es temer al Señor; son cuerdos los que lo practican. Su alabanza permanece para siempre.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

